

España y EEUU son los países menos comprometidos en materia ambiental

Un informe critica la escasa ayuda al desarrollo de países pobres

F. J. GUTIÉRREZ

Madrid. Un nuevo informe volvió ayer a "sacar los colores" a España en materia medioambiental. Sólo EE UU ocupa una peor posición en esta categoría en el Índice de Compromiso con el Desarrollo del 2007, elaborado por el Centro para el Desarrollo Global (CGD) y que atribuye anualmente puntuaciones a los países más industrializados, tras valorar sus políticas de ayuda al desarrollo en las áreas de comercio, ayuda directa, inversión, inmigración, medio ambiente, seguridad y tecnología.

En la media general, nuestro país tampoco sale mucho mejor parado, ya que se sitúa en el puesto 15 entre los 21 países más ricos del mundo. Entre nuestros principales puntos débiles, este organismo resalta que España sólo asigna una pequeña parte de sus ingresos a la cooperación externa y además aplica unos elevados aranceles a los productos agrícolas procedentes de los países pobres.

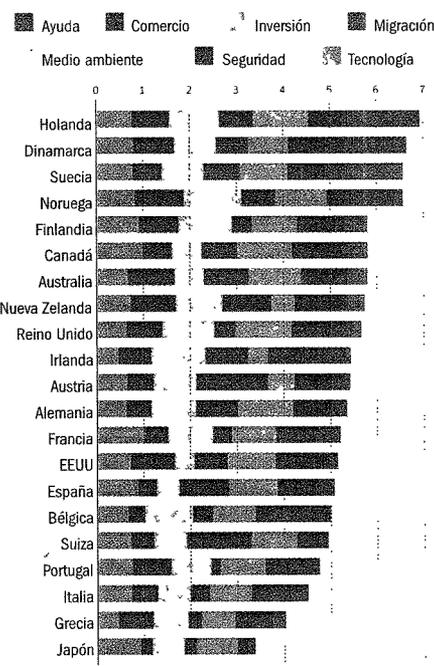
Donde destacamos, por el contrario, es en el apartado de migración, sobre todo gracias al gran número de inmigrantes de países en desarrollo que llegan al país. A pesar de todo, el informe señala que podríamos acoger a un mayor número de refugiados en las situaciones de crisis humanitarias.

Igualdad de oportunidades España también sobresale en el componente tecnológico, especialmente a raíz de las políticas gubernamentales y la difusión de los avances tecnológicos en el extranjero. Como dato positivo también aparece el hecho de que España otorgue las mismas oportunidades de enseñanza a los estudiantes extranjeros que a los nacionales.

En cuanto al medio ambiente, su talón de Aquiles, España aparece en penúltima posición por los pocos esfuerzos que ha hecho para reducir la tasa de emisiones de gases de efecto invernadero

Índice de Compromiso con el Desarrollo

Puntuación general



FUENTE: LA GACETA

Japoneses y griegos, los peores de la clase

A Holanda, que encabeza la lista, le siguen cuatro países escandinavos —Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia—, también fuertes donantes, contribuyen a las emisiones internacionales de paz y a la ayuda humanitaria, aunque en el caso de Noruega y Dinamarca sus barre-

ras a las importaciones agrícolas de los pobres son muy altas, y Finlandia tiene fuertes barreras a la inmigración. En el último puesto del índice en general, por detrás de Grecia, se sitúa Japón, la segunda economía mundial, por sus elevadas barreras arancelarias a las

entre los años 1995 y 2005. Asimismo, incide en las elevadas importaciones de especies en vías de extinción y los altos subsidios pesqueros.

En el lado opuesto, se coloca Holanda, un país que encabeza el índice general y que destaca al ofrecer ayuda generosa y de alta calidad,

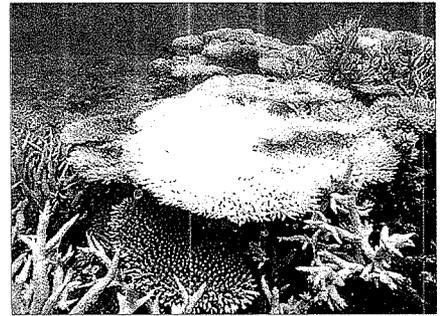
su exigua ayuda al desarrollo y su escasa contribución a la defensa del medio ambiente. El índice tiene en cuenta por primera vez a cuatro de los mayores países emergentes: Brasil, Rusia, la India y China, aunque debido a la no disponibilidad

de datos no ha sido posible incluir los indicadores relativos a subsidios de pesca e importaciones de las especies en peligro. Sin estos datos, Brasil sería el segundo de la clasificación general; Rusia, el cuarto; la India, el quinto, mientras que China ocuparía la undécima posición.

promover las inversiones productivas en los países pobres y contribuir más que otros a la lucha contra el calentamiento del planeta.

UNA PUERTA A LA GRAN REVOLUCIÓN ENERGÉTICA

Medio centenar de científicos, entre ellos 15 Nobel, presentaron ayer un memorando que urge a todos los países desarrollados e industrializados a firmar un acuerdo internacional contra el cambio climático que abra la puerta a la "gran revolución energética" y salve la vida en el planeta. El documento será entregado por el director general del Grupo Internacional contra el Cambio Climático (IPCC), Rajendra Pachauri, a la secretaria de la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima prevista para el mes de diciembre en Bali. En el memorando, que resume dos días de discusiones sobre los efectos del cambio climático y cómo mitigarlos, los Nobel afirmaron que si no se actúa de forma rápida y global el mundo estará abocado al apocalipsis. Los 15 laureados, entre ellos el descubridor del agujero de la capa de ozono, el mexicano Mario Molina, coincidieron en que la única manera de evitar esa situación es "reinventar el metabolismo industrial".



Los científicos estiman que el 44% de los arrecifes de coral han sido destruidos o lo serán pronto. REUTERS

La acelerada destrucción de los hábitats costeros supera al de las selvas

Un estudio de la Fundación BBVA revela que estos ecosistemas desaparecen hasta 10 veces más deprisa que los bosques tropicales.

Madrid. Si el ritmo de destrucción de los ecosistemas terrestres de la biosfera es alto, el de los costeros es mayúsculo. No es sólo que esta franja fronteriza entre mar y tierra firme desaparece entre cuatro y diez veces más rápido que las selvas tropicales, sino que cada hora que pasa muere en el mundo una superficie de praderas submarinas de una longitud similar a diez campos de fútbol.

Sobre esta alarmante realidad quisieron incidir ayer científicos de varios países reunidos en Madrid por la Fundación BBVA para debatir sobre la situación de los ecosistemas costeros.

Una de las conclusiones a las que se ha llegado es que la destrucción de estos hábitats, fundamentales para el mantenimiento de la biodiversidad marina, para proteger la línea de costa o para asegurar la provisión de alimentos, está directamente relacionada con la enfermiza ocupación de la costa, con la pesca desmedida y con los vertidos excesivos.

Carlos Duarte, profesor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados, observó que en España el 50% de la costa está ya ocupada, y aseguró que las que presentan mayores tasas de ocupación de la primera línea, entre ellas Cataluña y el litoral levantino, son también las que han sufrido las mayores pérdidas de praderas submarinas.

Falta de oxígeno

Por su parte, Scott Nixon, de la Universidad estadounidense de Rhode Island, alertó sobre el creciente fenómeno de hipoxia (falta de oxígeno) en las aguas de la Tierra, lo que impide el correcto desarrollo y manutención de la fauna y flora submarina y costera.

Según los datos que los científicos expusieron hoy en Madrid, el 54% de las praderas de posidonia (algas) han perdido ya una parte de su cobertura y el 44% de los arrecifes de coral de todo el planeta han sido destruidos o están a punto de desaparecer.

Advertieron además de la desconexión que existe en este sentido entre la ciencia y la sensibilización social ante este problema, y lo contrastaron con la sensibilidad que los ciudadanos muestran ante otras destrucciones como el de las selvas tropicales.